

San Josemaría, te llevo en mi mochila

Acudo a él con frecuencia y son muchas las ocasiones en las que me ha ayudado.

16/10/2018

Conocí a san Josemaría y el Opus Dei en mis primeros años de universidad, a través de una amiga. De un punto en adelante, comencé a acudir a su intercesión en momentos claves de mi trayectoria como estudiante universitaria. Para mis momentos de "crisis", como conseguir permiso especial para

matricularme "sobre-cupo" en un curso, aprobar un examen difícil, hablar con una profesora para que me extendiera la fecha de entrega de un trabajo y muchos otros.

Luego, ya en mi vida profesional, me concedió encontrar mi primer empleo como maestra de educación especial, con tan solo un mes de haber alcanzado el grado.

Precisamente, había acudido a su intercesión en junio de 2014, muy cercana la fecha de su celebración litúrgica el 26 de junio.

Un año y un mes después, decidí dejar este puesto en busca de otro. Acudo a san Josemaría nuevamente y un mes después conseguí otro empleo. Sin embargo, cuando apenas llevaba un mes en el mismo –por problemas económicos en este centro de enseñanza–, quedo cesanteada. Pero san Josemaría no deja favores a medio cumplir... Horas antes de

acudir a la reunión extraordinaria a la que nos convocaron a mí y a aproximadamente otros diez compañeros para notificarnos la noticia de que todos nos quedábamos sin empleo, recibí una llamada telefónica de otro colegio. Había presentado allí mi *currículum* hacía meses. Había surgido una plaza y deseaban saber si aún estaba disponible. Como aún no sabía que en un par de horas quedaría desempleada, rechacé la oferta. A la salida de la reunión de trabajo, les devolví la llamada para anunciar mi disponibilidad. Fui a la entrevista ese mismo viernes y el lunes siguiente comencé a trabajar. Ya cumplí mi primer semestre en el colegio y me va muy bien.

El próximo proyecto: ser aceptada en la Universidad de Puerto Rico para realizar estudios graduados. Fui aceptada el 11 de abril de 2016: un día de aniversario importante para

mí. ¡Gracias otra vez, san Josemaría! Sin embargo, ahora me quedaba ver con qué medios económicos costearía mis estudios. Me enteré de una beca, para la cual debí completar una solicitud, preparar un ensayo y adjuntar dos cartas de recomendación. Tuve muy poco tiempo para preparar todos los documentos, pero con la ayuda de san Josemaría pude cumplimentarlo todo dentro de la fecha límite prevista.

La verdad, como san Josemaría nunca me ha fallado, sentí mucha confianza en que me otorgarían la beca. Confiada, recé la oración de la estampa de san Josemaría cada día, por aproximadamente cuatro semanas. Ya había pasado la fecha en que anunciarían los ganadores de la beca y no recibí noticia alguna. Abandonada en la voluntad de Dios, una noche me llaman por teléfono...

¡Me otorgaron la beca! ¡GRACIAS,
SAN JOSEMARÍA!

Guaynabo, Puerto Rico, 4 de
septiembre de 2016

► Clic aquí para enviar el relato de un favor recibido.

También puede comunicar la gracia que se le ha concedido mediante correo postal a la *Oficina de las causas de los santos de la prelatura del Opus Dei* (Calle Diego de León, 14, 28006 Madrid, España) o a través del correo electrónico ocs.es@opusdei.org.

► Clic aquí para hacer un donativo.

En alternativa puede enviar una aportación por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN

número ES53 2100 1547 7502 0024
4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La
Caixa (agencia urbana de la calle
Cartagena, 4, 28028 Madrid, España).

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-hn/article/favores-san-josemaria-acudo-a-el-con-frecuencia/>
(08/01/2026)